

## Las raíces revisionistas en la transición democrática: el caso de la revista "Crear"

The revisionist roots in the democratic transition: the case of the magazine  
Crear

Julián Otal Landi

(I.S.P. "Dr. Joaquín V. González", Buenos Aires), Argentina  
julianotal@gmail.com

### Resumen

Este artículo analiza el itinerario de la revista de cultura CREAR que significó un espacio de intercambio entre diversos intelectuales del peronismo durante el periodo de transición democrática. A partir de la entrevista realizada a su director, Oscar Castellucci, y del análisis de las revistas realizaremos una aproximación al contexto cultural, político e historiográfico ya que CREAR refleja los desafíos y preocupaciones de una generación de peronistas que buscaron tender puentes con las viejas tradiciones para discutir un nuevo proyecto cultural.

**Palabras clave:** Historia Reciente; Peronismo; Nacionalismo ; Historiografía

### Abstract

*This article analyzes the itinerary of the CREAR culture magazine, which meant a space for exchange between different Peronist intellectuals during the period of democratic transition. Based on the interview with its director, Oscar Castellucci, and the analysis of the journals, we will approach the cultural, political and historiographical context, since CREAR reflects the challenges and concerns of a generation of Peronists who sought to build bridges with the old traditions to discuss a new cultural project.*

**Keywords:** Recent History; Peronism; Nationalism; Historiography

## Introducción

El llamado periodo de transición y retorno a democracia trajo consigo una “renovación historiográfica”, formada en medida por integrantes provenientes del exilio interno como externo. Ya sea a través de los Centros privados de investigación en Ciencias sociales como así también a partir del establecimiento de redes de sociabilidad en el exterior<sup>1</sup>. En ambos casos y por las condiciones que genera el triunfo de Raúl Alfonsín en 1983, se establece el fortalecimiento de un nuevo paradigma historiográfico, el cual también repercutiría en torno al rol del historiador en los nuevos tiempos: la mentada “profesionalización” y especialización académica aleja al historiador de la trinchera política para volcarse a las tareas disciplinarias retiradas de la opinión pública. El “intelectual” deviene en “profesional”, realidad que suscitó un amplio debate entre diversos científicos sociales promediando los años noventa<sup>2</sup>.

En función del escaso abordaje en torno a las corrientes denominadas “militantes” durante este proceso, se tiende a afirmar que tanto el revisionismo como la izquierda nacional (ambas tributarias en su mayoría del peronismo) encuentran su ocaso o, en términos de García Moral, “anquilosamiento” debido a la crisis partidaria en la que se sumerge el peronismo luego de la derrota y por su incapacidad de “renovarse” metodológicamente<sup>3</sup>. No obstante ello, el contexto merece sumergirse en las aristas del mismo ya que aventurar un diagnóstico únicamente desde el caso del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas solo permite dar parte del derrotero de una institución que (salvo, paradójicamente, durante el menemismo) tuvo vínculos con el

---

<sup>1</sup> PAGANO, N. “La producción intelectual durante la dictadura. Algunas notas sobre instituciones, publicaciones, redes” en DEVOTO, F. y PAGANO, N. *La historiografía académica y la historiografía militante en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2004; LESGART, C. “Itinerarios conceptuales hacia la democracia. Una tendencia de la izquierda intelectual argentina en el exilio mexicano en DEVOTO, F. y PAGANO, N. *La historiografía académica...*”; CASCO, José, “El exilio intelectual en Méjico” en *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, Ecuador, FLACSO, 2008; MARGIOLAKIS, Evangelina “La conformación de una trama colectiva de publicaciones culturales subterráneas durante la última dictadura cívico militar-argentina” *Contenciosa*, año II, n°2, 2014; PAVON, Héctor, *Los intelectuales y la política en la Argentina*, Buenos Aires, Debate, 2012. Sobre una problemática del exilio dentro del análisis de la “Historia reciente”: JENSEN, S. “Exilio e Historia reciente en la Argentina. Avances y perspectivas de un campo en construcción”, *Testimonios*, Buenos Aires, Año 3, N° 3, Invierno 2013.

<sup>2</sup> CAMPIONE, D. *Argentina. La escritura de su historia*. Buenos Aires, Centro Cultural de Cooperación, 2002.; ROMERO, Luis Alberto, “La historiografía argentina en la democracia: los problemas de la construcción de un campo profesional”, *Entrepasados*, Año V, N° 10, 1996; SARTELLI, Eduardo, “Tres expresiones de una crisis y una tesis olvidada” *Razón y revolución*, N° 1, 1995.

<sup>3</sup> GARCIA MORAL, M. “El revisionismo en los 80 y 90: ¿el anquilosamiento o convalecencia de una historia militante?” en DEVOTO, F. (dir.) *Historiadores, ensayistas y gran público* Buenos Aires, Biblos, 2010.

## Las raíces revisionistas en la transición democrática: el caso de la revista “Crear”

peronismo a través de algunos de sus integrantes pero nunca pudieron establecer un posicionamiento hegemónico dentro del mismo.

En cuanto al análisis de las revistas culturales de la época solo fue destinado a casos de proyectos culturales de vanguardia, o bien de carácter “científico”. Y en el caso del exilio, se analizaron también la producción individual como colectiva de los principales intelectuales que luego formarían parte de los “consejeros del príncipe” como el caso del Grupo Esmeralda o bien formarán parte del Club de Cultura Socialista.

Una muestra más de la mirada sesgada en torno al itinerario de los intelectuales peronistas. Paradójicamente, solo merecen análisis aquellos que regresaron al país con un proyecto reformista encandilados ante las experiencias socialdemócratas de Felipe González en España como de François Mitterrand en Francia<sup>4</sup>. Sin embargo, existieron diversas experiencias y espacios de producción por parte de intelectuales pertenecientes al revisionismo como a la denominada izquierda nacional. Un ejemplo notorio, es la ausencia de trabajos exhaustivos en torno a la revista Línea que dirigiera José María Rosa a partir de 1979. Línea fue una revista de gran influencia dentro de los lectores peronistas y/o nacionalistas, con un grado de denuncia mucho más “jugado” que la revista Humor la cual se termina llevando en el imaginario todo el reconocimiento<sup>5</sup>.

Pero, además de Línea, existieron diversas experiencias colectivas que se conformaron como faros de discusión (sobre todo de carácter interno, luego de la derrota peronista) y de intercambio tales como “Movimiento” dirigida por Fermín Chávez, “Hechos e Ideas” dirigida por Ana Colotti, “Unidos” dirigida por Carlos Álvarez y “CREAR” dirigida por Oscar Castellucci. El caso de esta última revista es donde abordaremos una aproximación al contexto cultural, político e historiográfico ya que la misma representa los desafíos y preocupaciones de una generación de peronistas que buscaron tender puentes con las viejas tradiciones para discutir un nuevo proyecto cultural. En ese sentido, realizaremos un estudio de caso de la experiencia colectiva nucleada en CREAR para aproximarnos al clima de discusión de entonces.

### La cooperativa y el proyecto cultural durante los años de la dictadura

---

<sup>4</sup> PAVON, Héctor, *Los intelectuales y la política...*

<sup>5</sup> A partir de una conversación informal con el profesor Francisco Pestanha me comentaba de la influencia que tuvo Línea sobre la generación peronista que vivió el periodo de transición democrática. “Esa revista (Línea) es la que realmente formó al peronismo, no la revista Humor... la revista Humor no la leíamos pero después ella fue valorada mientras que la revista Línea fue olvidada...” PESTANHA, Francisco. Entrevista realizada el 08/05/17 en Lanús, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Entrevistador: Julián Otal Landi. Sobre la revista “Humor”: CASCIOLI, A. *La Revista HUMOR y la dictadura*. Buenos Aires, Colihue, 2005.

“En plena etapa de la dictadura que no era el momento más propicio para este tipo de actividades... siempre uno andaba buscando un lugar donde recalar y yo tenía un amigo que estaba vinculado al mundo de las cooperativas y me invita a una reunión donde se juntaban para discutir cuestiones culturales. Me acuerdo que fue en donde funciona por entonces el Pichon Riviere... nos dimos con un mundo cooperativo que era muy del perfil del Credicoop y había mucho PC... digamos que era una mezcla rara de PC y peronistas”.

Así lo recuerda Oscar Castellucci, quien fuera en su momento el principal promotor y director de la revista. En la actualidad desempeña tareas docentes en la Universidad Nacional de La Plata y Coordina la colección “J.D. Perón los trabajos y los días” para la Biblioteca del Congreso de la Nación. Durante los setenta había cursado la carrera de Letras donde tuvo varios de los docentes que luego invitaría a formar parte del emprendimiento. No obstante, en los inicios de CREAR fueron toda una aventura que difícilmente imaginara que llegaría a tener cierta repercusión en el peronismo de fines de los setenta y principios de los ochenta.

“En ese grupo surge la idea de hacer una revista que la impulso yo... porque (es muy gracioso) por ese entonces tenía una experiencia de trabajar en una escuela en Villa Martelli, con chicos, una escuela nocturna donde era 77/78 donde hacíamos un trabajo social, trabajábamos con una profesora de Historia que tenía desaparecido el marido pero nunca se hablaba del tema... la idea era contenerlos en la escuela. Hacíamos actividades en la escuela los sábados y domingos porque la idea era contenerlos para que no estén dando vueltas por ahí. Y dentro de ese proyecto sacamos una revistita que se llamaba “Nuestras ideas” que eran 8 hojitas pegaditas con cosas del colegio secundario, la cosa era contener... la situación no era de la gravedad de ahora, Villa Martelli no era en lo que devino después pero era una situación socialmente compleja. Y yo hacía esa revistita porque en ese entonces me había quedado sin laburo, en la época de la dictadura, y trabajaba en una imprenta y empecé a conocer, me vinculé con un tipo y fui uno de los primero en comprar una maquina una *composer* que era una componedora electrónica, o sea, era la transición, después vinieron las primeras computadoras: la *Apple* para hacer diseño gráfico. Y a partir de esa facilidad empecé a hacer esa revistita nuestra ideas y claro era *recontrapaqueta* con la tecnología que usábamos en ese momento... entonces yo venía con esa gimnasia, y entonces cuando nos juntamos con ese grupo lo primero que salió era editar una revista. Era bastante complejo (después nos fuimos conociendo los puntos) porque en ese entonces nadie decía “soy del pc, soy peronista” pero por las cosas que decías uno lo venía

## Las raíces revisionistas en la transición democrática: el caso de la revista “Crear”

pescando y conseguimos sacar la revista que en principio se llamó Aunarte. Saco tres números”.

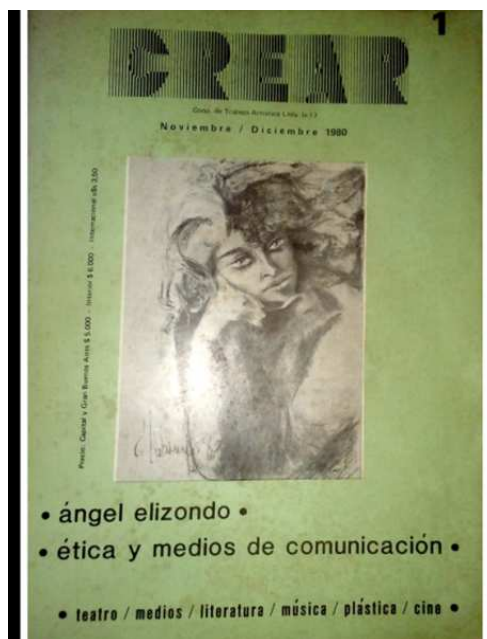
“Apenas empezó a salir comenzamos a tener discusiones este puntuales respecto a la temática los contenidos, recuerdo haber tenido una discusión con el tema de Scalabrini Ortiz, que sí que no. Después se volvió fraternalmente... bueno la cosa que después no se pudo sostener. Ahí si tuvimos una disputa política y con un grupo nos fuimos, uno de ellos era mi compadre que es (Oscar) Merlo. A partir de ahí sacamos crear en el 80 y teníamos la forma de cooperativa que habíamos pensado con Aunarte y con ese impulso creamos una cooperativa de carácter artístico que era muy original porque no había muchas en esa época.

“Era una época bastante jodida incluso veníamos de una experiencia complicada porque uno de los chicos de Aunarte tuvo un secuestro... como había gente del PC y había recursos económicos y teníamos una casa donde nos reuníamos era por la calle Mercedes y a uno de los chicos una vez lo *chupó* la policía y bueno, justo nos pudimos mover...era una época jorobada...

“Y a partir de ahí a fines del ‘80 empezamos el peregrinaje de hacer la experiencia porque básicamente la podíamos hacer porque teníamos como la estructura material para concretarlo. Yo tenía un laburo en imprenta, teníamos las maquinas que las usaba para eso fuera de los horarios de trabajo y fuimos aprendiendo todos, fue una experiencia extraordinaria que por ahí tiene que ver con mi personalidad y mi forma de ser de ir aprendiendo todo sobre la marcha. Nunca en mi vida había diseñado una revista...<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> CASTELLUCCI, Oscar. Entrevista realizada el 22/10/17 en Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Entrevistador: Julián Otal Landi.



CREAR, N°1. Noviembre/Diciembre 1980.

La revista CREAR salió a la calle en Diciembre de 1980. En su primer editorial Castellucci enfatizaba que

“...hoy creemos que, es necesario, como nunca, que el artista se asuma como un trabajador del arte. La obra debe ser pensada, programada, concretada, dirigida, producida y vendida por el creador. (...) El artista debe concebir la parte de su tiempo que dedica al aspecto organizativo de la empresa artística como un tiempo de creación. Y es un esfuerzo que sólo puede realizarse de conjunto, un esfuerzo mutuo y solidario, cooperativo. Porque es necesario que el artista pueda vivir de su producto y deje de concebirlo como un divertimento más o menos serio.

“para hacerlo realidad propusimos una práctica concreta. No fue comprendida, o no quiso ser comprendida. Entonces, entendimos, los que ahora constituimos CREAR que no hablábamos el mismo idioma, ni participábamos de las mismas ideas que los demás. Porque creemos que una Cooperativa de Trabajo Artístico debe ser constituida por artistas y que las pautas básicas que deben prevalecer en una empresa deben ser: TRABAJO, SACRIFICIO, DISCIPLINA y AUTOCRITICA. (...) Era el momento de hablar idéntico lenguaje, sin segundas intenciones. Las luchas internas son desgastantes e improductivas. Y propias de ese tipo de artistas de los que hablábamos más arriba, encerrados en sí mismos o, cuanto más, en cenáculos reducidos, solo en apariencias amplios. De allí la idea de lo nuevo, de algo realmente creativo. Y como el único aporte que

## **Las raíces revisionistas en la transición democrática: el caso de la revista “Crear”**

los trabajadores del arte podemos hacer a una AUTENTICA CULTURA NACIONAL es crear, por eso, sin polémicas, AHORA, A CREAR”.<sup>7</sup>

Dentro de los primeros colaboradores estaban entre otros Beatriz Aloe, Rodolfo Duran, Ángel Elizondo, Esteban Felgueras, Laura Ferrari, Horacio Tarcus, Américo Scavino y Oscar Merlo. Las dificultades de emprender un proyecto en tiempos de censura y represión dificultaban conocer las diversas personas aunque, como enfatiza Castellucci en su entrevista, sabía que muchos eran militantes del Partido Comunistas mientras que otros como él adherían al peronismo. Fue así que durante los tiempos iniciales varios de los recursos pudieron surgir a partir de los nexos que tenían diversos integrantes con el Partido Comunista.

### **CREAR en la cultura nacional**

Hasta el número 3 (marzo/abril 1981) la revista tiene un trasfondo focalizado en la problemática de la cultura desde diversos ámbitos culturales (literatura, cine, teatro, crítica de medios de comunicación, mercado editorial, crítica y reseña de diversas publicaciones culturales). Si bien manifiesta una postura crítica ante la cultura “oficial” o “hegemónica” tanto el editorial como los artículos que las integran no intervienen en la coyuntura política de forma directa. No obstante, la editorial del número 3 empieza a definir la orientación de la revista: bajo el título de “El pensamiento importado”, Castellucci realiza una crítica contundente hacia la intelectualidad:

“EL PENSAMIENTO IMPORTADO nos envuelve con mano cada vez más férrea, sobre todo desde el '55 en adelante, bombardeándonos desde los medios de comunicación, especialmente desde que la televisión alcanzó una difusión masiva. Hoy sólo basta escuchar la radio, prender un televisor, leer una publicación o ir al cine, para comprender hasta qué punto llega la colonización intelectual. Cuando el producto no es directamente importado (música, cine, series) lo que aquí se hace es una mala copia de aquello que sólo tiene de nacional el idioma, pero las ideas, ni más ni menos que las ideas, NO. (...) LO NACIONAL ES MUCHA MAS Y CADA VEZ ESTA AL ALCANCE DE MENOS. La distorsión y el avasallamiento permanentes exigen que el problema de la enajenación intelectual tome estado público, sea discutido para la búsqueda de soluciones y que, al menos, como primer paso, LA INTELLECTUALIDAD NACIONAL SE NUCLEE en defensa de lo propio, sin caer nunca en el extremo de chauvinismos inconducentes...

---

<sup>7</sup> *CREAR*, N° 1, 1980.

“(…) Nosotros, como cooperativa de trabajo artístico, como argentinos, queremos CREAR UNA AUTENTICA CULTURA NACIONAL. Por eso, con sus defectos y limitaciones, queremos que CREAR sea un canal de expresión del PENSAMIENTO NACIONAL”<sup>8</sup>.

El análisis crítico de su editorial retoma muchas de las discusiones en torno a la problemática de la cultura que había surgido a fines de los cincuenta y principios de los sesenta, cuyos principales exponentes pertenecían al revisionismo histórico como Fermín Chávez, José María Rosa y Arturo Jauretche o a la Izquierda Nacional cuyos exponentes más exitosos habían sido Juan José Hernández Arregui y Jorge Abelardo Ramos. En ese sentido, la problemática en torno al pensamiento nacional surgía para Castellucci como un factor clave de falta de autoconsciencia que posibilitaba, como solía definir Jauretche, la “colonización pedagógica”. Además su editorial asume una continuidad de una problemática cultural no resuelta, heredera de la represión popular que se vino generando desde 1955.

A partir del número 4 (mayo/junio 1981) pasa a denominarse “CREAR en la cultura nacional”, el diseño de la revista empieza a parecer inspirada a la mítica primera época de la revista Crisis, muy popular durante la década de los setenta.

*-“El diseño me hacía acordar al formato de la revista Crisis, ¿tenían alguna referencia?”*

*-“Teníamos la referencia... después lo hicimos más adrede pero los primeros números no, sondeábamos por el lado del arte para no hacerlo tan evidente... por eso se llamaba CREAR solamente. No tenía ningún epígrafe ni “bajadita” y era más “artística”. Si bien íbamos avanzando en cuestiones inevitablemente más políticas, los primeros dos, tres números fueron más “artísticos” y después más adelante sí, hasta buscamos una estética formal más parecida a Crisis.*

*“Y fue muy interesante, primero, porque aprendimos a hacerla. La revista la tipeábamos y la armábamos nosotros, era muy particular. (...) Después el grupo se fue constituyendo con la misma gente que participaba. Del grupo madre que éramos 3 o 4, cuando empezamos, todo el grupo que siguió después con los años eran tipos que se fueron incorporando que leían la revista, después nos juntábamos, charlábamos “vení, sumate” (Óscar) Bosetti, (Alejandro) Guetti, todo el resto de la gente que se fue sumando, (Domingo) Arcomano...*

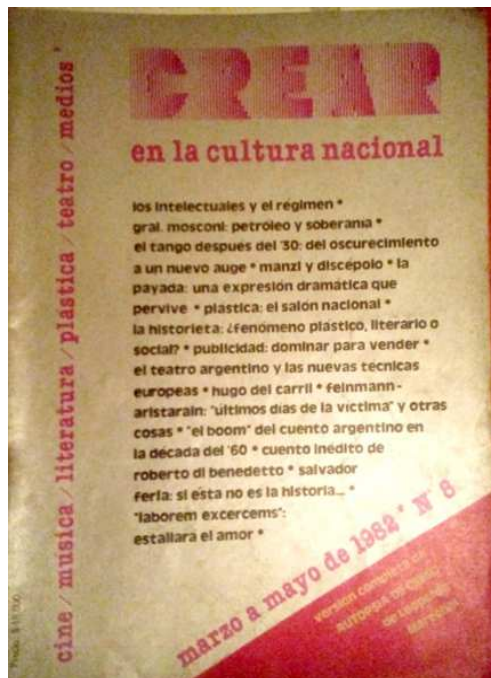
---

<sup>8</sup> CREAR, N° 3, 1981.



## Las raíces revisionistas en la transición democrática: el caso de la revista “Crear”

“Y la diagramación era en mi casa, era muy loco en ese entonces, era una locura... Yo vivía en Once y vivíamos en el departamento de mi suegro que era odontólogo y él tenía el consultorio. Y a la noche el consultorio y la sala de espera se convertían en nuestra redacción”<sup>9</sup>.



CREAR en la cultura nacional, N°8. Marzo/Mayo 1982.

Como adelantaba en su editorial de marzo/abril de 1981, CREAR se autoproclamaba como un “canal de expresión” del pensamiento nacional. En función de dicha premisa, la Historia empieza a formar parte de las columnas de la revistas en conjunto a abordajes sobre diversas figuras del pensamiento nacional tanto del nacionalismo como de la izquierda nacional: Ramón Doll, Arturo Jauretche, Leopoldo Marechal, Manuel Ugarte y Juan José Hernández Arregui empiezan a ser recuperados reuniendo análisis de las figuras y compilando textos de ellos. Por otro lado, diversas figuras del revisionismo y de la izquierda nacional empiezan a publicar como colaboradores asiduos de CREAR: Fermín Chávez, Eduardo Astesano, Luis Soler Cañas, Norberto Galasso, Osvaldo Guglielmino, Jorge Rivera y Luis Alberto Murray fueron los más destacados y recurrentes del *staff* circunstancial. Por otro lado, las publicidades empiezan también a definir su orientación que, durante los primeros números, aparecía sin mucha definición: se evidencian publicidades de libros de Editorial Plus Ultra, mientras que la nacionalista Theoría publicita las obras de Fermín Chávez; la revista Línea invita a

<sup>9</sup> CASTELLUCCI, OSCAR. Entrevista realizada... cit.

suscribirse así como también se divulgan conferencias de la “Mesa de la cultura nacional” (emprendimiento de la propia cooperativa CREAR).

“Teníamos la idea de que nosotros como generación no teníamos nexo, como que había una generación que había tenido que ver con el revisionismo como Fermín (Chávez), que había una cantidad de tipos que eran más grandes que nosotros y nosotros en ese momento, calculá, que teníamos 30 años más o menos y que no teníamos nexo... como que se había roto ese nexo. “Siempre nos planteábamos la idea de ser puente... que había otra generación que nosotros queríamos tender y eso después nos permitió el desarrollo, ir vincularnos después con esos tipos que para nosotros eran referencia. Así el eje de la revista estaba con el consentimiento de que escribiera Fermín (Chávez), o que escribieran Aníbal Ford (que tenía mucho que ver con mi experiencia de haber estudiado letras en la Facultad de Filosofía y Letras en la década del 70), Juan Sasturian, que yo los conocía de haber sido docente míos... Eduardo Romano o Jorge Rivera. Entonces los empezamos a buscar y la idea era compartir con ellos (y en esa época que era un páramo ya que no había nada, tener eso era como una posibilidad de publicar) Y ahí fue creciendo y saliendo la revista”<sup>10</sup>.

Los revisionismos transitaron por un momento de reconocimiento dentro de la sociedad a partir de los sesenta, en plena efervescencia cultural con una participación activa de los sectores medios. Los más populares fueron los que interpretaron la historiografía asumiendo una postura desde un peronismo revolucionario y/o popular. La represión cultural que se inicia a partir de la década siguiente y el fallecimiento de algunos de sus más populares referentes como Arturo Jauretche, Ortega Peña (asesinado por la AAA) y José Luis Hernández Arregui terminaron mermando parte el alcance de su producción siendo relevados por revisionistas de cuño antiperonista y de tendencia autoritaria los cuales obtuvieron becas y beneficios por parte del último gobierno de facto<sup>11</sup>.

De alguna manera, la revista brindaba espacios a dichos referentes para que puedan publicar “libremente” mientras por otro lado CREAR hacía una apertura a una nueva generación de intelectuales peronistas que luego formarían parte del proyecto editorial del peronismo “renovador” con UNIDOS: José Pablo Feinmann y Nicolás Casullo.

---

<sup>10</sup> CASTELLUCCI, OSCAR. Entrevista realizada... cit.

<sup>11</sup> PAGANO, N. “La producción intelectual durante la dictadura. Algunas notas sobre instituciones, publicaciones, redes (1976-1981)” en DEVOTO, F. y NORA PAGANO, *La historiografía académica y la historiografía militante en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2004.

## **Las raíces revisionistas en la transición democrática: el caso de la revista “Crear”**

A su vez, los integrantes publican artículos en donde se problematiza la cultura y el pensamiento nacional desde diversas aristas como el cine, el teatro, la literatura y el mercado editorial. Casi en simultáneo con la llegada de la Historia a las páginas de CREAR, el análisis político y la discusión doctrinaria empiezan a formar parte de la misma. La orientación apunta siempre a la discusión de enfoques y perspectivas: en el n°6 (Setiembre/Octubre 1981) Carlos Vitale reúne en un cuestionario a diversos intelectuales en torno a la función crítica literaria (si se puede hablar de una “crítica nacional”, de qué forma el medio influye en el trabajo crítico, por ejemplo eran unos de los tópicos a responder). En función de eso invitan a Luis Gregorich, Beatriz Sarlo, Jorge Rivera, Enrique Pezzoni y a Jorge Laforgue a responder. A varios de ellos también se los invita a mesas de discusión organizadas a través de la “Mesa de la cultura nacional”. El emprendimiento apunta a un proyecto de reformulación e integración de diversos enfoques culturales pero siempre desde un posicionamiento nacional. Casos notorios es la integración de figuras del revisionismo compartiendo espacio con referentes de la denominada “izquierda nacional”: aunque siempre reunieron muchos puntos coincidentes (a excepción del enfoque metodológico, ya que la diferencia radica en que la izquierda nacional siempre fue tributaria del análisis marxista) y compartieron diversos espacios en cuanto a proyecto editoriales habría que remontarse a “Columnas de Nacionalismo marxista” dirigida por Astesano en 1957 y, en menor medida, a algunas publicaciones de la revista “Crisis” en los tempranos setenta (sobre todo en las separatas tituladas “Cuadernos de Crisis”) De alguna manera, la idea de “tender puentes” se estaba realizando. Quizás de una forma caótica y heterogénea que, paradójicamente, termina definiendo el perfil de la revista: mientras que “Línea” dirigida por José María Rosa apunta a una lectura dirigida a un peronismo “ortodoxo” y luego “Unidos” proyectaría la idea de reformulación del peronismo hacia una propuesta que se adecuara a los nuevos tiempos socialdemócratas, “CREAR” transita por caminos bifurcados llegando al punto de ser acusados de “izquierdistas” por los nacionalistas de derecha como también ser tildados de “fascistas” por diversos intelectuales de la izquierda. Dichas descalificaciones terminan definiéndolos como una expresión propia del peronismo, como un “hecho maldito” de la política cultural argentina. En ese sentido, la polémica suscitada en torno al exilio es un buen ejemplo para retratar tales aristas.

### **La polémica en torno al exilio**

En el número 12 (enero a marzo de 1983) Alejandro Guetti y Domingo Arcomano escriben un artículo que levantaría polvareda: “El exilio y las vísperas” se titulaba y en el

mismo los autores se detienen a distinguir los diversos tipos de exilios, buscando complejizar la definición victimaria del mismo que les brindaba en aquel contexto un alto grado de legitimidad a todo argentino residente en el exterior. Los autores entienden que ante la persecución política y la grave crisis económica que inauguró el “proceso” a partir de marzo de 1976 posibilitó una multiplicidad de exiliados,

“En pocos años, el camino del exilio es transitado tan masivamente, que los compatriotas en el exterior se convierten, en cuanto a su número, en la cuarta o quinta provincia argentina”.

De tales exiliados entienden diversas variantes: varios de ellos son los denominados “*emigrés*” pertenecientes a la clase media

“...sabemos de muchos <<intelectuales>> de clase media que eligieron el exilio, para poder <<crear con libertad>>, logrando en el exterior una cómoda posición económica, gracias al crédito que en algún momento significó la condición de <<exiliado político>>. Son los mismos que al mencionar a un Scalabrini Ortiz, un Marechal o un Jauretche, olvidan que estos sufrieron largos periodos de silenciamiento sin renunciar a su tierra, ni a su pueblo, ni a su vocación histórica. ¿O es que fueron <<colaboracionistas>>?”

“Luego estaban para los autores los “persecuta” que fueron aquellos compatriotas que emigraron sin que hayan tenido en concreto amenaza alguna pero “también hubo quienes montándose en la persecución política, de la que otros eran objeto, la aprovecharon como justificativo para concretar sus aspiraciones individuales de convertirse en *emigrés* combativos, es decir, pasar ante los ojos de los demás por <<exiliados políticos>>”

“Una vez diferenciado los exiliados que eran entendido por los autores como una suerte de “oportunistas” estaban los exiliados del “campo nacional”; los de la “izquierda liberal” y los “exiliados pertenecientes a las organizaciones de las <<vanguardias esclarecidas>> y en particular al montonerismo, al que le cupo una actitud mucho más activa en el exterior, ya que el exilio se convirtió en una prolongación de su estrategia política”.

Para finalizar, los autores definen una última categoría que serían los “exiliados internos”:

## Las raíces revisionistas en la transición democrática: el caso de la revista “Crear”

“son aquellos que, sin abandonar el territorio nacional, se vieron compulsados a desaparecer de toda práctica social, en razón de condiciones de violencia que no pudieron asimilar. Entendemos que entre ellos hay también muchos compatriotas recuperables, y el Movimiento debe darles cabida en sus filas, mediante la participación y la democratización de sus estructuras”.

Las líneas del artículo enfatizan una mirada crítica y condenatoria hacia el accionar de las organizaciones armadas en nuestro país y su proyección organizativa en el exterior aunque siempre orientada hacia la conducción de las mismas.

Las respuestas a la misma fueron de dos exiliados Hugo Chumbita (editor por entonces de “Testimonio Latinoamericano” de Barcelona) y Osvaldo Bayer, quien haría su descargo a través de la revista “Humor” dirigida por Andrés Cascioli. El primero envía una carta a CREAR en donde afirma:

“...muchos aprovechamos estos años para reflexionar y aprender. Hemos conocido lo que es la democracia pluralista en serio y conviviendo con los pueblos europeos, hemos entendido mejor lo que nos une y lo que nos separa de ellos. Sería imperdonable que volviéramos como si nada hubiera pasado. Hay que encontrar un nivel adecuado de dialogo para que nuestra experiencia pueda servir de algo, para que nos reintegremos positivamente a nuestra patria. Y para eso hace falta una actitud abierta tanto de parte nuestra como de ustedes”.

Cuestionando cierta generalidad en el enfoque que realizaron los autores, también Chumbita apunta a discutir ciertos perfiles del proyecto político cultural de la revista.

“Hay muchos temas puntuales sobre los que me gustaría hablar... (si bien) no voy a entrar en ello, porque el objeto de mi carta es otro, pero les adelanto algo: yo propondría una revisión a fondo de aquellos clásicos (del pensamiento nacional) para separar la paja del trigo, para avanzar críticamente en la reconstrucción de un pensamiento nacionalista ligado a nuestro movimiento popular, abierto al intercambio y la polémica con otras ideas. (...) Es decir, seguir el ejemplo de Jauretche o de Scalabrini Ortiz, que en su momento fundaron un horizonte ideológico integrando nuevos y viejos elementos culturales, en busca de lo nacional. (...) afinar el análisis por una parte, y por otro diseñar un ancho cauce para un movimiento nacional que no puede excluir al “país liberal”, sino que debe ganarlo para la Nación”<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> CHUMBITA, HUGO “Carta de un peronista desde Barcelona” CREAR para el Proyecto Nacional, enero-febrero de 1984, N°17, p. 33.

Hugo Chumbita fue uno de los fundadores de la Juventud Universitaria Peronista siendo además secretario académico de la Universidad Nacional de La Pampa durante el tercer gobierno de Juan Domingo Perón. Fue detenido a fines de 1975 junto con otros profesores por orden de la jefatura militar y estuvo encarcelado hasta 1978, exiliándose en España. Identificado con el revisionismo histórico, había publicado numerosos artículos en la revista “Todo es Historia” la mayoría vinculados a los “bandoleros” argentinos, principalmente sobre Bairoletto.

La revista le responde en el mismo número afirmando que

“nuestras prevenciones con respecto al retorno de la <<vanguardia esclarecida>> no son discriminatorias en un sentido liberal y principista, sino estrictamente político.

“Es que el problema no se limita a que Firmenich vuelva para que sea juzgado. Se extiende a la intención del montonerismo, de producir una fractura del peronismo mediante el reflatamiento del autodenominado “Partido Auténtico”, cuya ideología “peronista” es tan dudosa como la de varios de los actuales dirigentes del Partido Justicialista”.

“En tu carta, hay un segundo planteo general que no compartimos. Vos decís haber <<conocido lo que es la democracia pluralista en serio>>. (...) Creemos que el modelo de democracia europea (como tantos modelos que han intentado vendernos durante siglos) no es aplicable (ni por comparación) a un país semicolonial, ni compatible con la injusticia social. De la misma forma en que sería ingenuo creer que se puede alcanzar la justicia social sin liberarnos de las multinacionales norteamericanas y europeas que desde hace 50 años planifican deliberadamente nuestra sociedad real: diez años de dictadura por cada tres de <<democracia>>”.<sup>13</sup>

Por otro lado la respuesta de Bayer en su artículo publicado en “Humor”, “CREAR” la define que estuvo escrita desde una posición distinta a la de Chumbita y “con un objetivo político, diametralmente opuesto (no casualmente fue publicado donde se publicó)”.

Oswaldo Bayer era un reconocido periodista e historiador quien había publicado numerosos trabajos en torno a los anarquistas expropiadores. Durante la presidencia de María Estela Martínez de Perón fue amenazado de muerte por la AAA, motivo por el cual

---

<sup>13</sup> Op.Cit. p. 34.

## Las raíces revisionistas en la transición democrática: el caso de la revista “Crear”

partió al exilio a fines de 1975 retornando al país luego de la apertura democrática en 1983. Bayer es reconocido como un historiador perteneciente a las corrientes marxistas, quien siempre tuvo reparos y críticas en torno al movimiento peronista y su líder, Juan Domingo Perón.

En torno a esta polémica, Castellucci recuerda que

“Osvaldo Bayer nos mandó una réplica que la síntesis era que los únicos que decían la verdad eran los exiliados porque los que se habían quedado acá eran todos colaboracionistas... muy amistoso...

“Y coincidió eso... en el medio de la polémica apareció HUMOR... y en ese momento coincidió porque después tuvimos en el medio una polémica con “Cabildo” donde nos acusaban de “zurdos” ...

“El brulote que nos mandó Bayer nos mandó vía HUMOR y nos coincidió cuando él dijo que también surgió la acusación de “Cabildo” diciendo que nosotros éramos una “cueva de zurdos”. Y, bueno, tuvimos una discusión con HUMOR que me acuerdo se lo fuimos a plantear porque queríamos tener derecho a réplica y no nos la dieron. Yo creo que estuve con Cascioli y se lo planteamos y le digo “Mirá vos me planteás esto y me hacés quedar como un *facho*, como un colaboracionista y por ende también te toca vos porque vos también estás en Argentina. Y por otro lado nos acusan de zurdos, por lo menos déjame contestar bien, con altura...” No hubo caso, medio nos hinchó porque nosotros lo que queríamos era buscar los caminos para poder construir acá y había momentos que eran muy complejos...”<sup>14</sup>

La respuesta categórica de CREAR la realiza Castellucci en el editorial del N° 15 de la misma en donde reúne algunas acusaciones que reflejan diversos debates y posicionamientos que estaban presentes de una forma muy activa durante los primeros años del alfonsinismo: la discusión en torno al pasado, la dicotomía “autoritarismo/democracia” y las diversas denuncias “ideológicas”:

“(...) Demasiadas cosas juntas como para ser soportadas. Por eso aparecemos como aparecemos hoy. Porque la censura económica es muy poco sutil. Pero también por eso CREAR sigue existiendo, y porque todos y cada uno de nosotros hemos hecho de ella más que una publicación, un hecho político cultural renovador.

---

<sup>14</sup> CASTELLUCCI, OSCAR. Entrevista realizada... cit.

“Es obvio, entonces, que surjan ahora los dedos que pretenden tacharnos de <<algo>>.”

“hace unos meses <<Prensa Confidencial>> nos informó que el grupo empresario Macri destinaba fondos para la edición de CREAR. La anémica situación económica que afrontamos hoy- reducidos cuantitativamente y a casi tres meses del número anterior- lo desmiente.

“(…) También hace unos meses, en una audición radial vinculada a la publicación “Cabildo”, un reportero acusó a CREAR de <<zurdaje reagrupado>> y de <<cueva de montoneros>>. Lamentamos que el entrevistado no haya leído nunca nuestra revista o, en su defecto, que lo hiciera tan malintencionadamente mal.

“No terminaron allí los ataques: hace muy poco la revista alfonsinista “Humor” publicó una nota enviada por Osvaldo Bayer desde su elogiado exilio alemán en la que nos acusa de ser una <<revista peronista de derecha>> cosa que nos preocupa poco porque es una calificación que corresponde a las colonizadas categorías del autor- y por consiguiente, de tener el mismo discurso de la dictadura militar, es decir, según Bayer, el del nazismo”.

“En esa misma nota, se criticaba en el mismo tono un artículo publicado por Luis Gregorich en la misma “Humor”. Y el dueño de casa -quien, de paso, aludió no conocernos- salió en su propia defensa refutando a Bayer. Ante gesto tan democrático, nosotros consideramos necesario responder a la malintencionada nota del autoexiliado desde el mismo medio en que había sido publicada. Porque casi creímos que la <<democracia>> pregonada por “Humor”, entregada nuestra refutación, el director de “Humor”, Andrés Cascioli, se negó a su publicación sin dar explicaciones.

“(…) Puso en boca de otro lo que pensaba de CREAR y, por extensión, del Movimiento Peronista. (...) Con lo que viene a quedar demostrado que, contra lo nacional y popular, obviamente, todo enemigo cabe en la misma bolsa”<sup>15</sup>.

El debate repleto de acusaciones expresaban a las claras otros planteos no resueltos que empezaban a discutirse en el contexto de “posdictadura”: como bien concluyen Marina Franco y Claudia Feld, aunque el signo de los nuevos tiempos era “antidictatorial”, eso no significaba un cambio de percepción inmediato y masivo sobre

---

<sup>15</sup> “La única verdad es la realidad”, CREAR, N°15, Agosto/Octubre 1983



## Las raíces revisionistas en la transición democrática: el caso de la revista “Crear”

cómo debía ser pensada esa dictadura y su violencia. Muchas de las condenas y “sentidos comunes” adoptados por la sociedad fueron asumidos a posteriori mientras que durante estos primeros años la intelectualidad y el público se encontraba atravesado ante diversas discusiones. La cuestión del exilio, el rol de las organizaciones armadas y la responsabilidad del peronismo en cuanto a la represión durante su último gobierno eran debates candentes<sup>16</sup>.

### CREAR para el Proyecto Nacional: entre “renovadores” y “ortodoxos”

La derrota electoral que sufrió el peronismo en octubre de 1983 agudizó la confrontación y la crisis interna dentro del movimiento que había sido conducido por Juan Domingo Perón hasta su fallecimiento en julio de 1974. Desde ese entonces, la ausencia de liderazgo agudizaría los diversos posicionamientos. En ese sentido, la victoria del radicalismo bajo la apertura democrática caló hondo dentro de las discusiones que afectaban tanto el plano organizativo como ideológico de la organización. El clima de época evocaba la democracia como una palabra sagrada y vinculada a la institución liberal siendo la propuesta socialdemócrata la mejor expresión de la misma. El discurso reformista decidió imponer una nueva dicotomía ahora entre “autoritarismo” y “democracia”. “Autoritarismo” no se dirigía exclusivamente a las dictaduras militares y las organizaciones armadas sino también establecía una génesis vinculada a todas organizaciones y actores sociales que habían reaccionado ante el orden institucional nacido en la organización nacional de mediados del siglo XIX. En ese sentido, el documental “oficial” titulado “La República Perdida” evoca esa disputa: dentro de dicho relato histórico el radicalismo no realizaba una valoración positiva en cuanto a sus orígenes insurreccionales, así como también, responsabilizaba tanto al nacionalismo como al peronismo y el sindicalismo como responsables de establecer una tradición autoritaria. Eran factores de inestabilidad para la joven democracia recuperada<sup>17</sup>. Por otro lado, desde diversos sectores del exilio también discutieron sobre dichos orígenes y, en torno al

---

<sup>16</sup> FELD, CLAUDIA y MARINA FRANCO (dirs.) *Democracia, hora cero*, Buenos Aires, Fondo Cultura Económica, 2015, p.11.

<sup>17</sup> “...el discurso alfonsinista consiguió construir una promesa que actuó como la bisagra entre un pasado de autoritarismo, violencia y muerte, y un futuro venturoso de democracia, mantenimiento de la paz y defensa de las garantías individuales. En esa construcción fundacional, el alfonsinismo no dudó en asociar al adversario peronista con ese reverso negativo de la frontera que se pretendía dejar atrás”. ABOY CARLÉS, Gerardo, “Raúl Alfonsín y la fundación de la <<segunda república>>” en GARGARELLA, MURILLO y PECHENY (comps) *Discutir Alfonsín*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010, p. 79.

peronismo, se debatía como tenía que readaptarse a una coyuntura en donde sus tradiciones políticas debían ser reformuladas<sup>18</sup>.

Con respecto al campo interno del peronismo, se produce una crisis en la dirigencia donde “renovadores y “ortodoxos” darían curso a una disputa por la reorganización partidaria. En ese contexto, en mayo de 1983 nace la revista “Unidos”. La misma se constituía como un proyecto de militantes del peronismo que se proponían “contribuir al proceso de institucionalizar la lucha por las ideas”<sup>19</sup>

Dentro del plano de las discusiones y las ideas parecían definirse trincheras: mientras “Línea” (dirigida para entonces por Contesti) mantenía una postura “ortodoxa”<sup>20</sup>, la revista “Unidos” apuntaba a la “renovación” partidaria<sup>21</sup>. En ese sentido, CREAR navegaba sobre la diversidad.

“Estábamos con la renovación pero no con la socialdemocracia. Dentro de la discusión, los de “Unidos” nos calificaban de ser los “menos modernos”. Pero nuestras posturas no eran claras ya que no hacíamos reuniones de discusión política: cada uno publicaba su parte porque no definíamos una línea política. Es que en el fondo a CREAR la sosteníamos Merlo y yo, porque no éramos un grupo político pero tampoco éramos solamente una revista”.

De hecho, CREAR estuvo a punto de haber sido “Unidos”:

“Tuvimos una charla en un momento... nos reunimos con Chacho (Carlos) Álvarez y Abel Fatala... ellos terminaron sacando “Unidos” porque no arreglaron con nosotros. La idea era redefinir CREAR y realizar un grupo conjunto con los que luego formaron parte de “Unidos” pero nunca nos caracterizamos por tener buenas decisiones políticas (risas)”<sup>22</sup>.

Sin embargo, para entonces, Castellucci tenía mayores vínculos con “Línea”. Desde un principio cuando estaba dirigida por José María Rosa, el director de CREAR publicaba artículos eventualmente. Luego llegaron a un acuerdo entre revistas para realizar un canje

---

<sup>18</sup> El caso de la revista editada en México “Controversia” constituye un ejemplo de esos temas.

<sup>19</sup> *Unidos*, N°1, presentación sin firma. Ver ESCHER, Federico. “La imposibilidad hegemónica: La Revista Unidos frente a la interna peronista durante la transición democrática en la Argentina (1983-1985)”, III Jornada de Jóvenes Investigadores Gino Germani, ponencia.

<sup>20</sup> RAICES, E. y BORRELLI, M. “Un juego solitario. La revista peronista Línea y el <<dialogo político>> durante la dictadura militar (1980-1981)” *PostData* 21, N° 2, 2016.

<sup>21</sup> BASSO, Germán, *Unidos y separados: La configuración de un peronismo progresista década del '80*. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de La Plata, 2010.

<sup>22</sup> CASTELLUCCI, OSCAR. Entrevista realizada... cit.

## Las raíces revisionistas en la transición democrática: el caso de la revista “Crear”

publicitario. Para el momento en que Rubén Contesti se transforma en el nuevo director de “Línea”, Castellucci se establece como secretario de redacción. Pero la experiencia duraría poco ya que se aleja en muy malos términos con la línea editorial:

“...Y me fui a las patadas, se mandaron una *cagada* terrible con un artículo que me lo cambiaron. Era sobre (el “Padre” Carlos) Mugica donde pusieron que los responsables de su asesinato eran distintos de los que yo había escrito en el artículo”<sup>23</sup>.

“Unidos” también refleja cierta posición ante el revisionismo y sus referentes: algunos autores de la revista renovadora hasta realizan cierto rescate del liberalismo que constituye un oxímoron para aquellos “maestros” de la generación peronista de los sesenta y setenta. Luego de un polémico cruce de publicaciones que realiza Chávez cuestionando ciertas valoraciones, Arturo Armada le responde de una forma airosa lo que obliga a Fermín Chávez a señalarle desde su columna de “El Despertador”:

“(…) (los que me conocen) posiblemente no le darían el sí cuando dice que soy <<peronista fuera de época y falto de consistencia ideológica>>.

“Armada no puede darse por aludido, porque cuando atacé ciertas tesis (ahora asumidas por él mismo) no las tomé de ningún texto suyo, ya que fueron exclusivamente sacadas de declaraciones periodísticas de Carlos Chacho Álvarez y de una columna de Álvaro Abós.

“...soy honesto en la medida rigurosa en que no tergiverso el pensamiento de la grey de “Unidos” y su consistente ideología, expresada y ratificada esta vez por Armada. Por un lado, ella consiste en la modificación de las modificaciones (allagis de los allagis, diría un socialista de Papandreu), puros accidentes, ya que no puede haber sustancia peronista. (...) Por otra parte, su consistente ideología se reduce aquí, a la final, a una reivindicación de Juan Jacobo Rousseau y del liberalismo, lo cual se aproxima, al menos al Felipillo posterior a 1976”.

“Algo fuera de época, ¿no? ¡Adentro!, como en el pericón”<sup>24</sup>.

Mientras “Unidos” propone una mirada renovadora que implicaba la revisión de toda tradición política y “movimientista” que caracterizaba al peronismo, en CREAR se

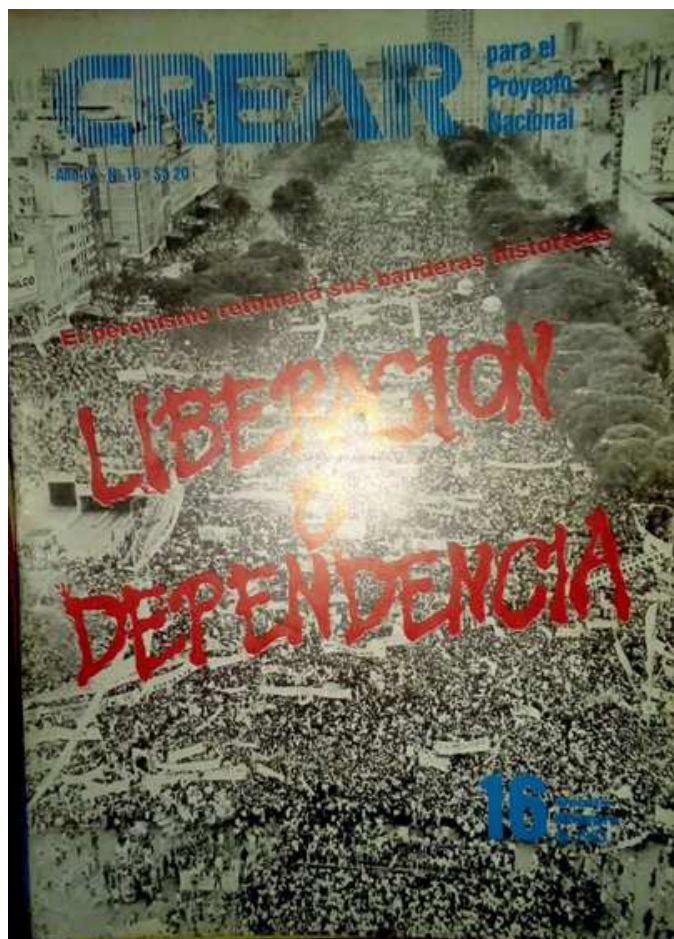
---

<sup>23</sup> El asesinato del Padre Carlos Mugica en 1974 siempre mantuvo una discusión en torno a los responsables del mismo. En su momento, se los responsabilizó a la Organización armada Montoneros sin embargo, diversos trabajos consensuan en que la verdadera responsabilidad de su asesinato recae en el grupo parapolicial Triple A cuyo cabecilla era José López Rega.

<sup>24</sup> CHAVEZ, Fermín, “A propósito de la revista o libro <<Unidos>> y otras intoxicaciones” en *El Despertador*, junio de 1988, N° 18, p. 18.

ratificaban esas premisas, se buscaba releerlas, readaptarlas. El espacio que se le ofrece a los diversos referentes del revisionismo y de la izquierda nacional va en función de dichos principios: como ejemplos, Norberto Galasso realiza una crítica hacia la política económica recuperando ciertos recursos *jauretcheanos* mientras que Fermín Chávez publica artículos que buscaban problematizar la búsqueda de una “epistemología para la periferia”, propuesta desde la ensayística histórica cultural que inauguraba desde su primer trabajo en 1956 (“Civilización y barbarie”) y luego profundizaría en “Historicismo e Iluminismo en la cultura argentina” de 1977 y “La recuperación de la conciencia nacional” de 1983.

Ante la derrota electoral de 1983, CREAM muta nuevamente y empieza a llevar como subtítulo “para el Proyecto Nacional”. No solo cambian sus contenidos (tendientes a reunir cada vez más artículos políticos e históricos en detrimento de otras secciones) sino también su estética: si en los primeros números cuando sólo se llamaba CREAM, presentaba una estética donde se enfatizaba lo artístico (una obra aparecía en el centro de la tapa) luego con CREAM para la cultura nacional empieza a adoptar el estilo de presentación de la revista Crisis durante los setenta. Cuando empieza a denominarse CREAM para el Proyecto Nacional, la estética expresa un carácter “militante”: con grandes letras que cruzaban la tapa emulando un *graffiti* o bien mayúsculas con fondos contrastantes que representan cierto “dramatismo” parecen recuperar el estilo de las revistas de carácter militante de los años setenta: “El Descamisado” puede servir de comparación.



CREAR para el Proyecto Nacional, N°16. Noviembre/Diciembre 1983.

En el número 16 de noviembre/diciembre de 1983, CREAM afirma:

“(...) Hoy se impone en el seno del Movimiento Nacional Justicialista una verdadera reorganización que resuelva, en el marco de la democracia interna y al participación, los vicios paralizantes de las luchas intestinas. Los que quieran usufructuar la herencia de Perón para satisfacer sus ambiciones personales de poder deberán convencerse de que ya no tienen cabida en el Movimiento. Esa reorganización que reclamamos es indispensable, además, para comenzar la reconstrucción del Frente Nacional y Social. (...) ante un mapa social cambiado y ante las nada delirantes intentonas golpistas que puedan tramarse desde la oscuridad, resulta fundamental defender la continuidad de este proceso democrático para poder volver a llenar a la democracia de peronismo. Es decir, imponer una verdadera democracia popular, participativa y movilizadora en la que sea más importante la libertad de expresión del pueblo que la limpieza de las paredes.

“Hoy el peronismo debe rectificar sus errores cometidos, pero también debe tener la clara convicción de que esta derrota electoral no menoscaba la validez histórica de su

programa de emancipación nacional y social, ni del conjunto de su doctrina expresada en Proyecto Nacional del General Perón. Revitalizar esa doctrina es una de las prioridades de esta hora que vive el Movimiento Nacional. Siempre dijimos que la cultura es, fundamentalmente, un hecho militante. Ahora agregamos que sin proyecto nacional no hay cultura popular”.

El editorial por primera vez aparecía firmado de manera colectiva por los colaboradores de la revista: Oscar Castellucci, Oscar Merlo, Domingo Arcomano, Oscar Bosetti, Alejandro Guetti, Eduardo Romano, Oscar Sbarra Mitre, Luis Duran, Daniel Luna, Luciano Soares y Nelly Puebla.

Dentro del debate de la crisis interna en el peronismo, sólo podemos relevar los comienzos ya que CREAR se interrumpe a fines de 1984: como siempre destacó Castellucci en la entrevista, la revista siempre estuvo sostenida por el grupo con menguas ayuda de particulares. La situación económica imposibilitó su continuidad hasta un regreso esporádico para 1987 donde se titularía “CREAR para el Pensamiento Nacional”. No obstante, podemos inferir que, a pesar de ser conscientes de la necesidad de una renovación, las premisas se distanciaban de los planteos de “Unidos” y tenían cierta coincidencia sobre todo en aspectos doctrinarios con “Línea”<sup>25</sup>. En el fragmento citado, el grupo plantea la necesidad de recuperar el Programa de la tercera presidencia de Perón (conocido como “El modelo argentino” de 1974) y discutirlo ante la nueva coyuntura. La actualización doctrinaria no llegaba a replantear las características *movimientistas* como sí lo hacían José Pablo Feinmann y Álvaro Abós desde “Unidos”<sup>26</sup>, por el contrario, la figura más “ortodoxa” de CREAR, Domingo Arcomano arremete contra la “izquierda” y dentro de la misma cuestiona el supuesto peronismo de Feinman:

“Con esta crítica a José Pablo Feinmann pretendemos señalar un fenómeno común a un sector común de la intelectualidad argentina que se reivindicó como <<marxista>>, <<filomarxista>> o coquetea con algunos de los marxismos, reales o no.

“Liquidados los mitos revolucionarios... sin un rol político definido a cumplir en el parlamentarismo demo-liberal, su <<aggiornamento>> ante una sociedad que no se los toma en serio, radica en el viejo gatopardismo de la <<intelligentzia>> que, como la veleta, se orienta según soplen los vientos”.

---

<sup>25</sup> “¿Qué pasó? Autocrítica y respuesta” en *Línea*, noviembre de 1983, N° 49.

<sup>26</sup> *Unidos*, N° 4, diciembre de 1984.

## Las raíces revisionistas en la transición democrática: el caso de la revista “Crear”

El tiro por elevación también iba dirigido hacia los intelectuales de un pasado revolucionario que se habían convertido en reformistas y nucleaban el círculo asesor del alfonsinismo o integraban el Club de Cultura socialista como Oscar Terán y Beatriz Sarlo.

“La ideología y su correspondiente sujeto en los países centrales, se transforman aquí en la ideología y en la metáfora de un sujeto inasible: el <<homo democraticus>>, síntesis de un chirle de verborragia <<democrática>> y nulidad política”<sup>27</sup>.

En definitiva, la discusión dentro del peronismo se planteaba qué posición asumir ante el proyecto socialdemócrata que lideraba Raúl Alfonsín: o reforzar la identidad partidaria que caracterizaba al movimiento o bien “mutar” hacia una nueva forma de entender la política. Lo que compartían ambas tendencias (“renovadores” y “ortodoxos”) era el convencimiento que el peronismo para sobrevivir a los nuevos tiempos debía realizar cambios. La gradualidad o profundidad de los mismos era lo que acentuaba la disyuntiva.

### Algunas consideraciones finales

En el transcurso de cuatro años, la revista CREAR intentó presentar un proyecto cultural alternativo del que se estaba gestando durante el proceso de transición y recuperación democrática. El eje primordial, que destaca Castellucci en la entrevista, era la de formar una revista diametralmente opuesta a la dirigida por Beatriz Sarlo: “Punto de Vista”. Paradójicamente, ambas en sus inicios habían recibido, en mayor o en menor medida, colaboración del Partido Comunista. En el caso de CREAR, inmediatamente empieza a virar hacia el objetivo que tenían en mente los sostenes principales del mismo (Castellucci y Merlo): problematizar e iniciar una búsqueda de la cultura nacional. El proyecto cooperativo si bien se centró en la revista, se reforzaba con concursos literarios, mesas de discusión y formación política. Durante 1984, CREAR genera un ciclo de formación peronista en donde disertaron, además de Castellucci, Fermín Chávez, Álvaro Abos, Oscar Cardoso y Oscar Sbarra Mitre. En ese sentido, las prácticas de formación y discusión remiten a una tradición política que condice con su discurso político doctrinario.

Por otro lado, CREAR representa un clima de época en donde proliferaron las publicaciones políticas y culturales existiendo un público consumidor que se acrecentó a partir del fin de la censura dictatorial de fines de 1983 y que constituía en los “años de

---

<sup>27</sup> ARCOMANO, Domingo, “La <<izquierda>> en la Argentina: antología de un fracaso” en *CREAR para el Proyecto Nacional*, N°20, setiembre a noviembre de 1984, p. 19.

plomo y persecución” una de las pocas alternativas para poder expresarse, conociendo los riesgos que eso conllevaba.

Como epílogo, merece mencionarse que la segunda etapa nació en plena etapa electoral de 1987 en donde las elecciones decantarían en el ocaso de Cafiero para luego establecerse el triunfo de Carlos Menem quien fuera el primer presidente peronista luego de la recuperación democrática. Bajo el menemismo inmediatamente llegó el desencanto y el cierre de “CREAR para el Pensamiento Nacional”. El penúltimo número en mayo de 1989, lanzaban en calidad de edición especial todo un *dossier* de cultura con las propuestas que ellos buscaron proyectar para el próximo gobierno. En ella escribieron diversas figuras de la intelectualidad peronista: escritores, poetas, cineastas, historiadores, músicos... Con ella se iba uno de los últimos proyectos de transformación cultural que proponía el espacio peronista. El último número titulaba de manera rimbombante “Ahora Menem: por la justicia social, la revolución productiva y la identidad cultural”. La desilusión fue tan rápida como el desaliento a seguir con la *quijotada* revista que se sostenía con pocos recursos.

## **Bibliografía**

- ABOY CARLÉS, Gerardo, “Raúl Alfonsín y la fundación de la <segunda república>” en GARGARELLA, MURILLO y PECHENY (comps.) *Discutir Alfonsín*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010.
- BASSO, Germán, *Unidos y separados: La configuración de un peronismo progresista década del '80*. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de La Plata, 2010.
- CAMPIONE, D. *Argentina. La escritura de su historia*. Buenos Aires, Centro Cultural de Cooperación, 2002.
- CASCIOLI, A. *La Revista HUMOR y la dictadura*. Buenos Aires, Colihue, 2005.
- CASCO, José, “El exilio intelectual en Méjico” en *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, Ecuador, FLACSO, 2008.
- ESCHER, Federico. “La imposibilidad hegemónica: La Revista Unidos frente a la interna peronista durante la transición democrática en la Argentina (1983-1985)”, III Jornada de Jovenes Investigadores Gino Germani, ponencia.
- FELD, CLAUDIA y MARINA FRANCO (dirs.) *Democracia, hora cero*, Buenos Aires, Fondo Cultura Económica, 2015.
- GARCÍA MORAL, M. “El revisionismo en los 80 y 90: ¿el anquilosamiento o convalecencia de una historia militante?” en DEVOTO, F. (dir.) *Historiadores, ensayistas y gran público* Buenos Aires, Biblos, 2010.
- JENSEN, S. “Exilio e Historia reciente en la Argentina. Avances y perspectivas de un campo en construcción”, *Testimonios*, Buenos Aires, Año 3, N° 3, Invierno 2013.
- LESGART, C. “Itinerarios conceptuales hacia la democracia. Una tendencia de la izquierda intelectual argentina en el exilio mexicano en DEVOTO, F. y PAGANO, N. *La historiografía académica...*



## Las raíces revisionistas en la transición democrática: el caso de la revista “Crear”

MARGIOLAKIS, Evangelina “La conformación de una trama colectiva de publicaciones culturales subterráneas durante la última dictadura cívico militar-argentina” *Contenciosa*, año II, n°2, 2014.

PAGANO, N. “La producción intelectual durante la dictadura. Algunas notas sobre instituciones, publicaciones, redes” en DEVOTO, F. y PAGANO, N. *La historiografía académica y la historiografía militante en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 2004.

PAVON, Héctor, *Los intelectuales y la política en la Argentina*, Buenos Aires, Debate, 2012.

RAICES, E. y BORRELLI, M. “Un juego solitario. La revista peronista Línea y el <<diálogo político>> durante la dictadura militar (1980-1981)” *PostData 21*, N° 2, 2016.

ROMERO, Luis Alberto, “La historiografía argentina en la democracia: los problemas de la construcción de un campo profesional”, *Entrepasados*, Año V, N° 10, 1996

SARTELLI, Eduardo, “Tres expresiones de una crisis y una tesis olvidada” *Razón y revolución*, N° 1, 1995.

**FECHA DE RECEPCIÓN: 29/02/2018**

**FECHA DE ACEPTACIÓN: 30/05/2018**